

¿Por qué atacan los neocon a Turquía?

Turquía ha rechazado los intentos norteamericanos de aislar política y económicamente a Irán

05/10/2008 - Autor: Revista Amanecer - Fuente: Revista Amanecer

Algunos neoconservadores en Washington, liderados por el antiguo secretario de defensa adjunto Richard Perle, están en la actualidad llevando a cabo una sucia campaña contra el Partido de la Justicia y Desarrollo (AKP), que detenta el gobierno de Turquía. En el pasado, Perle estuvo envuelto en algunos contratos lucrativos en el terreno del asesoramiento en ese país, donde posee algunos contactos de muy alto nivel. En 1986 se convirtió en copresidente, junto con algunos miembros del Estado Mayor turco, de un grupo de asesoramiento turco-americano que trabajaba en el terreno de la defensa. Perle ha sido también el principal arquitecto de la alianza de defensa turco-israelí de finales de los años noventa. Esta alianza llevó al estrechamiento de la cooperación militar en ambos estados.

Frank Gaffney, Michael Rubin y el islamófobo Daniel Pipes, otros tres destacados neoconservadores, han publicado artículos en los que comparan al primer ministro de Turquía, Recep Tayyip Erdogan, con políticos de extrema derecha como el francés Jean-Marie Le Pen e incluso con Osama bin Laden. Ellos han acusado también al AKP de tener una agenda oculta para convertir Turquía en un estado islámico. Rubin defendió el caso, promovido por los círculos ultralaicistas de Turquía, para prohibir el AKP como algo “democrático”. Estas acusaciones y alegaciones contra el gobierno de Erdogan han sido más radicales incluso que las realizadas en la propia Turquía por los críticos del gobierno.

La Jamestown Foundation, un *think tank* conservador con sede en Washington DC, ha criticado también el procesamiento decretado por los fiscales turcos contra la red Ergenekon, que es responsable de muchos asesinatos políticos en Turquía y que conspiró para derrocar al gobierno del AKP mediante un golpe militar. “Hay poca duda de que la investigación de Erkenekon está basada en hechos reales. Sin embargo, lo que es alarmante es que extrapola un núcleo de verdad a un universo de rumores, suposiciones insustanciales y simples invenciones, que entra en la esfera de la fantasía,” escribió Gareth Jenkins, un periodista que escribe para la Fundación.

Esta sucia campaña neoconservadora tiene dos objetivos. El primero es coordinarse con círculos antidemocráticos dentro de Turquía, principalmente algunos grupos dentro del Ejército, el Estado y el sistema político, para derrocar al gobierno, democráticamente elegido, del AKP. Una Turquía menos democrática con un ejército más dominante podría ser más susceptible de presión por parte de los neocon para que apoye el aislamiento de Irán o incluso un ataque contra este país. El segundo objetivo de estos sionistas sería el de presionar en favor del reforzamiento de la impopular alianza entre Turquía e Israel e incrementar la influencia de los círculos militares más pro-israelíes dentro de Turquía.

Sin embargo, la coordinación de los neocon norteamericanos con los círculos enemigos del AKP en Turquía con el fin de derrocar al gobierno de Erdogan tiene pocas oportunidades de éxito dado el apoyo popular al gobierno turco y su programa de reformas. Tales manipulaciones de los neocon están en realidad manchando la imagen de EEUU en Turquía, en un momento además en el que la Administración estadounidense está tratando de distanciarse de muchas posiciones neocon.

Existen diferentes razones detrás de esta campaña antiturca. Cuando el AKP llegó al poder en 2002, rápidamente rompió los viejos moldes de la política exterior turca. Turquía pasó entonces de ser una nación periférica a convertirse en una potencia relevante con una influencia regional y global en vías de expansión. Esto mostró que los intereses de EEUU y Turquía no siempre coincidían y algunas veces chocaban abiertamente.

Turquía ha rechazado los intentos norteamericanos de aislar política y económicamente a Irán. El apoyo turco es crucial para cualquier estrategia estadounidense sobre Irán. Sin embargo, y para enorme frustración de los neocon, Ankara ha estado desarrollando sus vínculos energéticos y económicos con Teherán. Aunque no ha firmado aún un acuerdo largamente esperado para importar una mayor cantidad de gas, la mayor parte de los expertos creen que el acuerdo podría ser aprobado pronto. El volumen comercial entre las dos naciones se incrementó desde los 1.000 millones de dólares en 2000 a más de 8.000 en 2007. Y en julio de 2007 el gobierno turco firmó un previo acuerdo con Irán para transportar gas natural iraní a Turquía y Europa y para desarrollar la industria de gas natural iraní invirtiendo 3.500 millones de dólares en su campo de gas de Pars del Sur.

Además, Turquía ha estado desempeñando un papel de negociador y favoreciendo la diplomacia y las conversaciones directas para resolver la disputa sobre el programa nuclear de Irán. Turquía ha roto con las políticas de los países de la OTAN recientemente al invitar al presidente iraní Mahmud Ahmadineyad a una visita de trabajo. Ambos países están también cooperando en contra del terrorismo kurdo.